

Sifyn Medios artísticos

Purita Campos. La dibujante de 'Esther y su mundo', un cómic de los años setenta dirigido a niñas y adolescentes, vive un nuevo apogeo en su obra. Rescatado su personaje del olvido, la septuagenaria se encuentra en una vorágine laboral que en noviembre se verá recompensada por la Medalla de Oro al Trabajo. Mientras tanto, su Esther es ahora una treintañera divorciada y con hija, como corresponde a los tiempos.

El nuevo mundo de Esther

SERGIO ANDREU BARCELONA/EFE

■ La Medalla de Oro al Trabajo que Purita Campos recibirá en noviembre le llega a la veterana dibujante de *Esther y su mundo* en medio de una vorágine laboral. El *revival* sobre aquella adolescente y su nueva vida de adulta, inesperado éxito de ventas, no le ha permitido dejar los lápices.

A sus 73 años, Campos sigue trabajando diariamente para poder atender a sus obligaciones: las reediciones del personaje creado en 1971, junto al guionista Phillip Douglas, y las nuevas aventuras de la Esther de 35 años, una divorciada con una hija.

Las antiguas lectoras de este cómic, entonces niñas, hoy mujeres, no se habían olvidado del personaje (*Patty's World* en su versión original inglesa) y querían saber qué había sido de ella, de su novio juanito y de sus amigas. El resultado: 200.000 ejemplares vendidos por la editorial Glenat, que ha sabido ver que la nostalgia tiene título. De hecho, se baraja la idea, aún por concretar, de llevar al personaje a la pequeña pantalla. «200.000 ejemplares es una cifra enorme en el mercado actual», explica la autora desde su casa-estudio barcelonesa, aunque puntualiza que está muy lejos de los 400.000 que se vendían semanalmente de la revista *Lily*, donde Bruguera publicó estas viñetas entre 1974 y 1986.

«Vendía más que Mortadelo; los de Bruguera se forraron, pero yo nunca cobré los royalties», se lamenta sin rencor. Pura, una amante de la moda que comenzó como figurinista después de haberse empapado de las fotografías del *Vogue* y el *Harper's Bazaar* que su madre, modista de profesión, llevaba a casa.

La autora señala que la añoranza de sus lectoras ha sido esencial en este *revival* y en la recuperación del personaje como mujer

Las viñetas se realizaban en el Reino Unido en los últimos años del franquismo, y se exportaban a nuestro país

Se han vendido 200.000 ejemplares de la reedición, «una cifra enorme en el mercado actual», dice Campos

adulta, pero asegura que lo que más le emociona es ver a las niñas que hoy en día se le acercan en los salones para que les firme los álbumes. «Las vivencias de adolescencia son las mismas, aunque estas lectoras tengan 9 ó 10 años y no 13 como entonces», explica Campos. También son muchos los hombres que, a toro pasado, reconocen que leían a Esther a escondidas: «He recibido cartas de muchos de ellos donde me decían que les ayudaba a comprender a las chicas».

Purificación Campos (Barcelona, 1937) desembarcó en Bruguera de la mano de Manuel Vázquez (autor de *Anacleto, agente secreto*). Fue un flechazo. El redactor jefe, Víctor Mora, le dijo que empezaba al día siguiente tras echar un vistazo a los dibujos que llevaba en la carpeta.

Sus ilustraciones de moda y sus 'caritas' gustaban en la casa, pero no se libró de oír comentarios del tipo: «¿Qué bien lo haces para ser mujer!». Aprendió a hacer cómic y comenzó a hacer encargos para revistas con guiones románticos de tres páginas.

Cuando estaba a punto de abandonar porque aquellos «guiones tontorrones» no la llenaban, desde el Reino Unido llegó la propuesta de ilustrar el serial de Esther Lucas, la historia de una adolescente desde un punto de vista diferente: amigas, chicos, la relación familiar con su hermana y su madre, una viuda joven.



Purita Campos es una de las dibujantes con más trabajo en la actualidad. TONI GARRIGA (EFE)

poco pasada de rosca».

La nueva Esther de 35 años está mucho más sexualizada, con sus problemas laborales y de límites, y el éxito vino rodado tanto en las islas como en la España del último franquismo, donde las historias de chicas que podían salir de noche, y con chicos, cautivaron a las adolescentes.

La dibujante, que a pesar de ser la mujer más publicada del cómic español se siente poco reconocida por los académicos, explica que si tuviera que crear de nuevo a una Esther adolescente, ésta sería menos niña. «La Esther de entonces no podría competir con *Fisica y Química*», afirma Purita, que confía en que no todos los jóvenes españoles sean como los que aparecen en esta serie, «un

Purita, que compatibilizó el cómic con la confección de ropa, que vestía la *gauche divine* que llenaba cada noche la sala Bocaccio de Barcelona, tuvo que montarse una academia de pintura cuando a finales de los ochenta se acabó la serie Esther. Y no descarta, para cuando este segundo *boom* se desinfla, volver a la pintura, su verdadera pasión.

Un poco avergonzada, explica que lee pocos cómics -«hay muchos y muy buenos, pero para estar al día hay que dedicarle mucho tiempo»-, pero ha visto el trabajo del popular ilustrador Jordi Labanda, a quien no conoce, pero en el que adivina cierta influencia de Esther. «Seguro que me leyó», señala orgullosa.

Bienal de Sao Paulo y está preparando una exposición individual en la Tate de St. Ives.

A través de novelas, obras de teatro, conferencias e instalaciones, Fujiwara ficcionaliza e interpreta la biografía de su propia vida real, un drama en el que encarna a múltiples personajes: historiador, dramaturgo, novelista, antropólogo, ser erótico. Entreteniendo vidas de otros en su propia biografía, las performances de Fujiwara exponen desde historias íntimas hasta otras grandilocuentes y transportan al público en viajes narrativos que se extienden a lo largo de cinco continentes y tres millones de años de historia: desde expediciones a las cuevas del

‘primer hombre’ de África, en busca de su discípulo padre japonés, hasta ficciones homoeróticas en las que reinventa las vidas de sus padres bajo la dictadura de Franco en España.

La visita de Fujiwara ha tenido por objeto ver el escenario donde preparará su ‘performance’, para ajustarla a los espacios disponibles y buscar nuevas inspiraciones en el medio regional.

Manifesta 8, la Bienal Europea de Arte Contemporáneo, ofrece a los habitantes y turistas de Murcia y Cartagena una variada e innovadora selección del arte contemporáneo más actual. En esta edición se analizarán las complejas relaciones culturales, sociales

y económicas entre Europa y el norte de África, enriqueciendo así la experiencia de los visitantes que se acerquen a cualquiera de las 14 sedes físicas que se reparten por el entramado urbano de ambas ciudades.

De este modo, la visita a las sedes en las que se celebrarán las exposiciones permitirá realizar una ruta que dará al visitante una nueva visión de Murcia y Cartagena, además de algunos municipios emblemáticos de la Región. Lugares emblemáticos se convertirán en sedes expositivas, permitiendo trazar así un recorrido propio, una experiencia excepcional por sus calles, monumentos, restaurantes y tiendas.

Simon Fujiwara visita el antiguo Correos para su ‘performance’

► El artista londinense será uno de los más destacados participantes del festival internacional Manifesta 8

J.H.
■ La antigua oficina de Correos tuvo ayer un visitante de excep-

ción. Se trata de Simon Fujiwara, un joven artista londinense que participa en el festival internacional Manifesta 8.

Nacido en Londres en 1982, Fujiwara ha sido el ganador del prestigioso premio Cartier 2010, otorgado por la Fundación de Arte Contemporáneo de Cartier en París. También ha expuesto en la